



**HAL**  
open science

## El eje viario Astigi-Malaca: una visión diacrónica a través de la epigrafía viaria

Sergio España-Chamorro

► **To cite this version:**

Sergio España-Chamorro. El eje viario Astigi-Malaca: una visión diacrónica a través de la epigrafía viaria. *Lvcentvm*, 2019, 38, pp.341-353. 10.14198/LVCENTVM2019.38.16 . halshs-02393353

**HAL Id: halshs-02393353**

**<https://shs.hal.science/halshs-02393353v1>**

Submitted on 23 Aug 2025

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License

**Cómo citar este artículo / How to cite this article:** España-Chamorro, S. (2019). El eje viario *Astigi-Malaca*: una visión diacrónica a través de la epigrafía viaria. *Lucentum*, XXXVIII, 341-353. <http://dx.doi.org/10.14198/LVCENTVM2019.38.16>

## EL EJE VIARIO *ASTIGI-MALACA*: UNA VISIÓN DIACRÓNICA A TRAVÉS DE LA EPIGRAFÍA VIARIA

THE ROAD *ASTIGI-MALACA*: A DIACHRONIC APPROACH BASED ON THE ROAD EPIGRAPHY

SERGIO ESPAÑA-CHAMORRO

*Institut Ausonius, CNRS-Université Bordeaux-Montaigne  
(UMR 5607, Labex LaScArBx)*

[sergio.espana-chamorro@u-bordeaux-montaigne.fr](mailto:sergio.espana-chamorro@u-bordeaux-montaigne.fr)  
<https://orcid.org/0000-0001-6962-5859>

Recepción: 24-10-2018

Aceptación: 16-04-2019

### Resumen

El estudio de las vías romanas siempre se ha basado en fuentes itinerarias para evidenciar la importancia de ciertos ejes de comunicación, además de combinar su interpretación histórica con evidencias epigráficas viarias. Sin embargo, la vía romana que conectaba directamente *Astigi* con *Malaca* no se mencionó de manera directa en dichas fuentes, lo que ha hecho que pase de manera discreta para la historiografía arqueológica. Este artículo reivindica el papel de dicho eje viario a través de las evidencias miliarias, la dinámica de amojonamiento viario en la *Baetica* y ciertos yacimientos relacionados con ella, lo que da una visión diacrónica de la vía que permite evaluar su importancia principal en los siglos III y IV.

**Palabras clave.** Miliarios; vías romanas; *Baetica*; siglo III; siglo IV; política viaria.

### Abstract

The study of Roman paths has been always based on itinerary textual sources. The quotation of a route in this kind of sources, as well as the link of roads with milestones, have been considered as proof of its importance. Notwithstanding, the road that linked the cities of *Astigi* and *Malaca* has not been considered as a relevant route, due to its absence on itinerary sources. This study remarks its relevance as a provincial axis of communication. This is based on the Roman road policy, road inscriptions and its links with archaeological sites throughout its route. This paper can provide an interesting diachronic image of this axis, showing its peak in the 3<sup>rd</sup> and 4<sup>th</sup> centuries.

**Key words.** Milestones; Roman roads; *Baetica*; 3<sup>rd</sup> century; 4<sup>th</sup> century; road policy.



## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

La interconectividad en el mundo romano fue un factor fundamental para el correcto desarrollo de las estrategias de conquista, pacificación, colonización y administración del territorio. La implementación de la red viaria jugó un papel capital en las estrategias comerciales de colonización agraria y de expansión de la *romanitas*. En ese sentido, Roma vio en la *Baetica* un escenario en donde partía con ventaja, ya que los pueblos prerromanos que poblaron el territorio contaban previamente con infraestructuras que posibilitaban la conectividad interna. Esto permitió a Roma utilizar estas vías de comunicación en el desarrollo de las campañas de conquista y anexión, pero también posibilitó que no tuviese que construir una red viaria desde cero, sino solamente mejorarla. Con ello conseguía afianzar sus estrategias de control territorial y asegurar el buen funcionamiento de la implantación administrativa de corte colonial (Kolb, 2011-2012: 53).

En la *Baetica* se conocen grandes rutas de comunicación que ya estaban en funcionamiento antes de la llegada de los romanos. Por un lado, estaba el Ὀδὸς Ἡράκλεια, un camino que enraíza con el mito hercúleo y su conexión con Italia (Schmidt, 2011), vía que, a pesar de algunas diferencias en su trazado, será conocida como la *via Augusta*. Ese camino es el que serviría a Aníbal para llegar a las *Galliae* y, desde ahí, a Italia en el 218 a. C., lo que demuestra su uso previo a la llegada de los romanos. Otro eje conocido desde antiguo es la vía que unía los importantes núcleos de *Corduba-Astigi-Carteia*, cuyo testimonio de su existencia lo conocemos a través de noticias de época de la conquista (Corzo Sánchez, 1973: 241 y ss.; Solana Sáinz, 2000: 95).

## LA EPIGRAFÍA VIARIA EN LA BAETICA

A pesar de que las fuentes textuales no hayan prestado excesiva atención a la vía *Astigi-Malaca*, las dinámicas de amojonamiento que presenta permiten destacar su papel como eje de comunicación. En el caso bético el arco cronológico del amojonamiento viario abarca desde Augusto hasta Decencio<sup>2</sup> con un total de 81

1. Esta investigación se ha realizado gracias al contrato de investigación posdoctoral de la EEHAR-CSIC (convocatoria propia) y al programa IdEX Bordeaux (Initiative d'excellence de l'Université de Bordeaux) en el Institut Ausonius (UMR 5607). Grupo de investigación «Arqueología Africana» (UCM-971713).

2. En el resto de *Hispania* el arco cronológico es más amplio. El primer miliario documentado se data en el 117 a. C. en la *Hispania Citerior* y es el de Quinto Fabio Labeo (*CIL* II, 4924 = *CIL* I<sup>2</sup>, 823 = *ILS* 5813 = *AE* 2005, 275 = *CIL* XVII/1, 113) y el último, también en la *Hispania Citerior*, se data entre el 379 y el 395, en época de Teodosio I (*HEp* 1, 1989, 343 = *HEp* 4, 1994, 461 = *CIL* XVII/1, 5).

epígrafes miliarios<sup>3</sup>. La cifra es la más baja de las tres provincias hispanas, por detrás de la *Lusitania*, donde se han hallado en torno a un centenar<sup>4</sup>, o de la *Hispania Citerior*, de la que proviene un número aún difícil de determinar, pero que se acerca al millar<sup>5</sup> (Fig. 1).

La *via Augusta* es, sin duda, el eje viario de mayor importancia a nivel provincial no sólo por unir las cuatro capitales conventuales sino también por servir de conexión entre el *Oceano* y la *Hispania Citerior* (Melchor Gil, 2008-2009; Keay y Earl, 2006; 2011; España-Chamorro, 2017b). Es por ello por lo que esta vía tiene la mayor cantidad de evidencias epigráficas de la provincia, habiéndose encontrado 46 inscripciones miliarias, además de dos placas que prueban la reparación de puentes. No obstante, tras ella, es el eje *Astigi-Malaca* el que mayor número de miliarios tuvo si se observa desde una perspectiva diacrónica con un total de 23 inscripciones.

El objetivo de este estudio no es analizar la epigrafía miliaria como mero apoyo a corroborar el trazado de una vía, sino observar estas evidencias como una prueba de la política viaria que posibilite entender la política territorial y su plasmación administrativa a través de este medio de propaganda desde un punto de vista diacrónico.

## INSCRIPCIONES MILIARIAS ENTRE EL EJE ASTIGI-MALACA

El eje viario *Astigi-Malaca* representa una conexión importante a nivel provincial. Por un lado, sirve para conectar el valle del *Baetis* con la costa malacitana por tierra y de manera directa; por otro, este eje norte-sur sirve de redistribuidor de las conexiones provinciales internas, al englobar núcleos como *Anticaria*, *Ostippo-Lauro* o la propia *Astigi* como puntos de conexión este-oeste. El estudio de esta vía nunca ha llamado la atención por no haber sido descrita en las fuentes itinerarias clásicas. Siempre se ha dado más importancia a la

3. Con epígrafes miliarios me refiero a un número total de inscripciones realizadas en distintas épocas y no columnas miliarias de manera total, ya que hay que tener en cuenta el factor de los miliarios palimpsestos, *vid.* España-Chamorro (2017a).

4. Por ahora se puede hablar de 109 miliarios lusitanos. A falta de una compilación monográfica actualizada de esta provincia, hay que acudir a los catálogos de Solana y Sagredo (1998; 2006; 2008) y Solana y Hernández (2002). Sin embargo, mis trabajos en curso al respecto apuntan a un número que supera los 150 miliarios lusitanos.

5. Solana y Sagredo (1998; 2006; 2008) y Solana y Hernández (2002) recogen 519. No obstante, este número es mucho mayor. En *Hispania Citerior* ya se han incluido en el *CIL* XVII/1 un total de 307 ejemplares y en el estudio del noroeste llevado a cabo por Rodríguez *et al.*, (2004) se compilieron 674 miliarios (aunque algunos de los que ellos dan pueden ser columnas honoríficas, por lo que el número variaría ligeramente).

	Siglo I	Siglo II	Siglo III	Siglo IV	Total
CIT	102 (19,5%)	86 (16,6%)	197 (37,9%)	134 (25,8%)	519 (73,3%)
LUS.	12 (11,1%)	40 (37%)	32 (29,6%)	24 (22,2%)	108 (15,2%)
BAET.	31 (38,3%)	11 (13,6%)	23 (28,4%)	16 (19,7%)	81 (11,4%)
TOTAL	145 (20,5%)	137 (19,3%)	252 (35,6%)	174 (24,6%)	708 (100%)

Figura 1: Tabla de porcentajes de miliarios por siglo y provincia (elaboración propia)

vía *Hispalis-Corduba* (Item a *Gadis Corduba* –410.3-412.6–) que, al desviarse de la *via Augusta*, pasa por *Anticaria*. Las *mansiones* descritas<sup>6</sup> en el *Itinerario de Antonino* son:

*Item a Gadis Corduba*

- (...)
- 410 3. *Hispali m.p. VIII*  
4. *Basilippo m.p. XXI*
- 411 1. *Carula m.p. XXIII*  
2. *Ilipa m.p. XVIII*  
3. *Ostippo m.p. XIII*
- 412 1. *Barba m.p. XX*  
2. *Anticaria m.p. XXIII*  
3. *Angellas m.p. XXIII* (debe entenderse *Ad Gemellas*)  
4. *Ipagro m.p. XX*  
5. *Ulia m.p. X*  
6. *Corduba m.p. XVIII*

El *Ravennate* también cita dicha vía, aunque de un modo diverso: la subdivide en dos itinerarios (*Corduba-Anticaria* e *Hispalis-Aratispi*):

*Item iuxta supra scriptam Cordubam est civitas quae dicitur*

- 315.IV.44. 17. *Uria*  
18. *Ipagios*  
19. *Ad Gemella*
- 316.IV.45. 1. *Antigaria*

*Hispalis ciuis iuxta est civitas dicitur*

- 316.IV.45. 13. *Basilippa*  
14. *Cirsona* (debe entenderse *Urso*)  
15. *Olipium*  
16. *Osipon*  
17. *Urgapa*  
18. *Antigaria*  
19. *Rataspen* (debe entenderse *Aratispi*)

Como puede verse, las *mansiones* coinciden grosso modo (debiendo entenderse *Ilipa* e *Ilipium* como *Ilipula Minor*, reducida en el Cortijo de Repla –Los Corrales, Sevilla– por pruebas epigráficas, ya que la ciudad conocida como *Ilipa* se encuentra en el valle del *Baetis*). Esta vía realiza un pequeño zigzag

al citar *Urso-Ilipula Minor-Ostippo* como una vía de paso. Se sabe por pruebas arqueológicas que existía una vía romana que comunicaba *Singilia Barba* con *Ilipula Minor*<sup>7</sup>, evitando así el zigzag narrado en las fuentes itinerarias. Por ello, es una prueba para proponer que esta vía viene citada así con el objetivo de indicar las ciudades más relevantes de la zona y no una vía de tránsito principal con un recorrido directo. Sillières (1990: 412-429) a pesar de identificar el Camino de Villar como romano, no da excesiva importancia al tramo entre *Astigi-Ostippo* y apenas dedica unas breves anotaciones a las conexiones entre *Malaca-Anticaria*. Atencia y Serrano (1980: 15-20) lo mencionan de pasada, mientras que Gozalbes Cravioto (1986) en su trabajo sobre las vías romanas de la provincia de Málaga tampoco la menciona entre las vías de su estudio. Sin embargo, como se irá desgranando en las páginas sucesivas, la importancia de este eje de comunicación se irá consolidando sobre todo en los siglos III y IV, como prueba la epigrafía viaria y la vinculación del trazado de la vía con ciertas áreas de proliferación de yacimientos de esta cronología.

La importancia de *Astigi* es incuestionable (Fig. 2): está en un punto privilegiado de la geografía bética, ya que, por un lado, es estación de la *via Augusta*, a medio camino entre otras dos capitales conventuales, *Hispalis* y *Corduba*; por otro, es puerto fluvial del *Singilis* que conecta el valle de ese río, el interior provincial y se abre al valle del *Baetis*, a no mucha distancia y en una zona en donde es navegable con barcas de medio calado (Str. III, 3). Otras conexiones terrestres permiten a la *colonia Augusta Firma Astigi* una vía directa con la *Baeturia celtica* y, de ahí, con *Augusta Emerita* (vía *Item ab Hispali Emeritam* del *Itinerario de Antonino*). También se conectaba directamente con la *colonia Genitiva Iulia Ursonensis*, lo que permitía a ésta tener acceso directo a la rica campiña sevillana, además de la ya mencionada vía que es el objeto de este estudio y que comunicaba directamente con el cruce viario *Ostippo-Lauro*, punto imprescindible para alcanzar *Anticaria*, esta última ciudad igualmente enclave de redistribución hacia la Serranía de Cádiz y las ciudades astigitanas del este del *conventus iuridicus*.

Existe también otra vía que uniría *Corduba* con *Anticaria* y que podría haber funcionado igual. ¿Por qué entonces el eje *Astigi-Anticaria* tendría cierta

6. El texto citado es la versión de Cuntz (1929) para el *Itinerario de Antonino* y Schnetz (1940) para el *Ravennate*.

7. Gozalbes Cravioto (1986: 180 y ss.), descrito como «Ramal viario VIII.b. Vía de la laguna de Fuente Piedra».



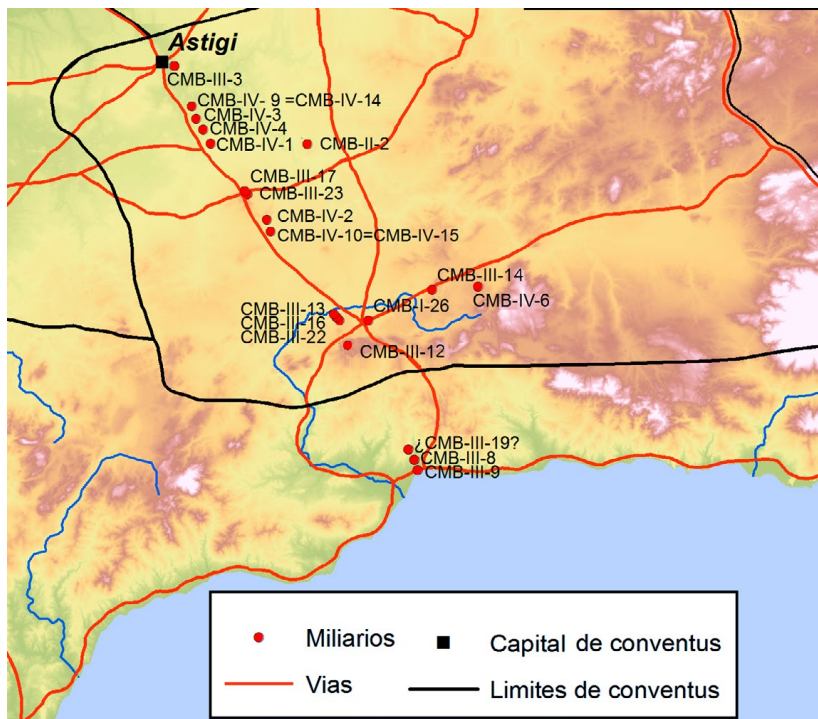


Figura 3: Localización de los miliarios de la vía *Astigi-Malaca* (elaboración propia). Mapa con paleocosta

kilómetros), en donde se ha demostrado un constante interés en su amojonamiento.

El siguiente Antonino representado es Adriano, con un anómalo miliario encontrado en el foro de *Anticaria*<sup>11</sup>. Esta inscripción, al igual que la última de Domiciano, fue encontrada en un contexto secundario, reutilizada en el foro de la ya mencionada *Anticaria*. Dicha inscripción se data por la titulación entre el 121 y 124 y es el único ejemplo de ese formulario en la provincia. Es una prueba de que, de nuevo, existe un amojonamiento más testimonial que sistemático y, en el caso de Adriano, diverso al resto de epigrafía viaria de esa época en la provincia.

Es en el siglo III cuando se instaura una tendencia al alza en el amojonamiento de la vía *Astigi-Malaca*. Tras Adriano no se tiene constancia de ningún tipo de inscripción viaria hasta época de Caracalla. Dicho emperador consolida la tendencia de amojonar el eje viario *Astigi-Malaca* que anteriormente sólo había sido anecdótico. De su periodo se encuentran dos miliarios<sup>12</sup> en el entorno de *Malaca* y, aunque el eje primordial por excelencia en donde se sigue insistiendo en el amojonamiento es la *via Augusta*,

documentándose 7 ejemplares<sup>13</sup> de Caracalla, el inicio del siglo III empieza a evidenciar una tendencia de amojonamiento más intensivo en la vía que aquí se trata (Fig. 4).

El siguiente emperador representado en esta vía es Maximino. De los cuatro miliarios de este emperador, tan solo uno de ellos<sup>14</sup>, en las inmediaciones de *Astigi*, pertenece a la *via Augusta*, mientras que dos de ellos provienen de la vías *Malaca-Astigi*<sup>15</sup>, del entorno de *Anticaria*. El otro<sup>16</sup> anómalamente está en un ramal secundario de la vía que parte de *Anticaria* en dirección a la vega de Granada, algo difícilmente explicable, ya que, como he remarcado, en la *Baetica* sólo se amojonan los dos ejes de importancia provincial con la única excepción de la vía relacionada con *Itálica* que amojona Adriano (Fig. 4). No obstante, hay que recordar que las dinámicas de amojonamiento suelen cambiar

11. *CIL* II, 4694 = *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 205 = *CMB*-II-7.

12. El primero: *CIL* II, 4689 = *HEp.* 4, 1994, 557 = *CMB*-III-8 / El segundo: *CIL* II, 4690 = *HEp.* 4, 1994, 558 = *CMB*-III-9. Tanto Hübner (*CIL* II, 4690) como Canto (en *HEp.* 4, 1994, 558) proponen considerar la transmisión del numeral del consulado como un error del lapicida (el dibujo del manuscrito indica *VIII*) y enmendarlo como *III*.

13. Primero: *CIL* II, 4699 = *CIL* II<sup>2</sup>/7, p 40 = *HEp.* 4, 1994, 315; Segundo: *CIL* II, 5066 = *CIL* II<sup>2</sup>/7, 53 = *CILA* 6, 74 = *HEp.* 5, 1995, 443; Tercero: *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 341 = *CILA* 4, 691 que se encontró en *Astigi*, pero vinculado a la *via Augusta*; Cuarto: *CIL* II, 4729 = *CIL* II<sup>2</sup>/7, p 65, n.º 3 = *HEp.* 4, 1994, 293; Quinto: *CIL* II, 4728 a y b = *CIL* II<sup>2</sup>/7, p 66 n 34; Sexto: *CIL* II, 4726 = *CIL* II<sup>2</sup>/7, p 66, n.º 35; Séptimo: *CIL* II, 4727 = *CIL* II<sup>2</sup>/7, p 66 n 33.

14. *CIL* II, 4731 / *CIL* II<sup>2</sup>/7, p 65 n 08 = *CMB*-III-15.

15. Primero: *CIL* II, 4693 = *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 231 = *HEp.* 4, 1994, 562 = *CMB*-III-12; Segundo: *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 214 = *HEp.* 5, 1995, 567 = *CMB*-III-13 publicado por primera vez en Serrano *et al.* (1991-1992: 184, 187-188, n.º 4, fig. 5 en p. 185 y lam. 5 en p. 186), en niveles de relleno de un basamento medieval.

16. *CIL* II, 4695 = *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 194 = *CMB*-III-14.

globalmente desde el siglo III (*vid. infra*). Los miliarios de Maximino están hablando de una reestructuración y reparación del viario con el uso del término *restituerunt*, algo evidente sobre todo en el eje de interés *Astigi-Málaga*, en donde ya habían sido identificados miliarios. Empero, ésta es la primera vez que se usa este tipo de terminología de reparación en dicho eje.

El siguiente emperador del que se tiene constancia es de Trajano Decio a través de un miliario hallado en *Singilia Barba*<sup>17</sup>, el cual supone el único epígrafe que alude a este emperador en la provincia. Dicho miliario se puede poner en relación con otro de Treboniano Galo<sup>18</sup>. Aunque éste último está en *Ostippo*, sigue la misma vía, pero aprovecha la importante posición estratégica de esta ciudad como punto de unión con las vías que se dirigen hacia *Obulco* por el este y hacia *Osuna* por el oeste.

De este siglo existen dos miliarios más relacionados con esta vía, pero de los que se desconoce el emperador que los erigió. Uno hallado en *Singilia Barba*<sup>19</sup> conserva la parte final del texto que ayuda a pensar que es probable que perteneciera a Maximino por citar igualmente el término *[re]stituerunt*. El otro<sup>20</sup> es igualmente un texto muy fragmentario que no revela muchas claves para su datación. Se halló en Lora de Estepa, *Lauro*, que está muy cerca de *Ostippo* y a la encrucijada de caminos de comunicación provincial que se da en este punto. Este miliario fue propuesto como uno adscrito a Claudio, pero en mi opinión tiene más sentido pensar que es del siglo III, momento en el que, en verdad, empieza a desarrollarse un amojonamiento sistemático en el eje viario, además de recordar que el primer miliario hallado en esta vía hasta la fecha es aquel de Domiciano. Los julio-claudios hacen una política de amojonamiento que se circunscribe exclusivamente a la *via Augusta* por lo que no tenía lógica proponer que dicho miliario fuese de Claudio<sup>21</sup>.

También es necesario nombrar un miliario de Valeriano y Galieno hallado en Málaga, cuya lectura de la titulación ha sido algo discutida<sup>22</sup>.

Del siglo IV se pueden considerar 7 evidencias en esta misma vía, algo bastante llamativo para ser una sola vía de toda la provincia y teniendo en cuenta que el número total de miliarios béticos de este siglo es de 11.

La primera inscripción por orden cronológico es el miliario de Maximiano<sup>23</sup> que se halló entre las ciudades de *Astigi* y *Ostippo*. Éste se data en el periodo diárquico (285-286). A este le siguen tres ejemplos del periodo tetrárquico. El primero de ellos se halló en las cercanías del tan citado cruce de vías *Ostippo-Lauro*<sup>24</sup>, mientras que los otros dos<sup>25</sup>, al igual que el de Maximiano, se disponen entre este punto y *Astigi*.

---

indeterminado del siglo III argumentado en Canto por el nexo en *TE*, a pesar de que este tipo de nexo no puede ser acotado en una cronología tan específica.

17. *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 214 = *HEp.* 5, 1995, 566 = *CMB*-III-16

18. *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 272 = *CILA* 5, 1123 = *CMB*-III-17

19. *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 214 = *HEp.* 5, 1995, 554 = *CMB*-III-22.

20. *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 266 = *CILA* 5, 1161 = *HEp.* 4, 1994, 761 = *CMB*-III-23. Esta pieza fue publicada primeramente como un fuste de columna, sin mayor interpretación (Serrano *et al.*, 1991-1992: 188, n.º 5, lámina VI en p. 189 y figura 6 en p. 190). En *HEp.* 5, 1995, 554 Stylow indica su adscripción al siglo III mientras que Canto dice que es un *terminus* julio-claudio. En la *Baetica*, los emperadores que realizan obras de restitución son Caracalla (sus miliarios lo expresan como *restituit*), Maximino (sus miliarios lo expresan como *restituerunt*) o Aureliano (sus miliarios lo expresan como *restitu[it]*), y aunque el final es reconstruido –*HEp.* 1, 1989, 274–, es la fórmula que concordaría.

21. La primera publicación (Recio Veganzones, 1976: 76-77), ya lo adscribió a Claudio. Corzo y Toscano (1992: n.º 25), así como Solana y Sagredo (2008: n.º 9), también lo datan en época de Claudio mientras que Sillières (1990: n.º 96) y Canto, *HEp.* 4, 1994, 761, lo adscriben a un emperador

22. *CIL* II, 4691 = *HEp.* 4, 1994, 559 = *CMB*-III-19; Mommsen revisó la lectura de este miliario, corrigiendo el *Verus Pius* de los manuscritos por *pius felix Augustus pontifex maximus* (*vid. HEp.* 4, 1994, 559).

23. *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 334 = *CILA* 5, 1237 = *HEp.* 4, 1994, 684 = *CMB*-IV-1.

24. *CIL* II, 1440 = *CILA* 5, 1159 = *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 266 = *HEp.* 8, 1998, 438 = *CMB*-IV-2; Esta inscripción es quizás la más dudosa de todo el corpus. Fue interpretada por Hübner como inscripción honorífica y perteneciente a Maximiano (*CIL* II, 1440), aunque Gimeno y Stylow (1998: 117-118, n.º 13 y fig. 14), propusieron adscribirla a Maximino Daia y así se mantuvo en la revisión del *CIL* II<sup>2</sup>/5 p. 266. Canto (*HEp.* 8, 1998, 438) aceptó el considerarla de Maximiano, mas, teniendo en cuenta que en el dibujo de Del Barco (1994: 242, lám.) también indica Maximino, Canto vuelve a considerarla como una columna honorífica que fue trasladada desde Córdoba. Las razones que Canto da para no considerarla un miliario no me parecen suficientes, argumentando que «don Juan de Córdoba, su propietario, había grabado al pie de ella que esta inscripción la había dedicado la provincia Baetica». Gimeno y Stylow (1998) no lo reflejan y por ello disiento y creo, como Hübner, que no fue una columna honorífica, sino un miliario. De todos modos, Del Barco no especifica que se grabase en la propia columna, sino que «se le hizo poner al pie» (Del Barco, 1994: 241) y tampoco lo refleja en el dibujo. Por ciertas similitudes a *CIL* II, 1439 creo que es probable considerarla como miliario que sería algo más probable en esta zona debido a la cantidad de epígrafes que en esta vía han aparecido en el siglo IV y no una columna honorífica que supuestamente se trae de *Corduba*. Hay que recordar que la epigrafía honorífica del siglo IV en la *Baetica* no es algo habitual a excepción de la epigrafía viaria.

25. La primera, *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 266 = *CIL* II, 1439 = *ILS* 630 = *CILA* 5, 1124 = *HEp.* 2, 1990, 627 = *CMB*-IV-3, fue catalogada por Hübner como una inscripción honorífica *CIL* II, 1439, aunque se reinterpretó como miliario (*HEp.* 2, 1990, 627); La segunda, *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 334 = *CILA* 4, 692 = *AEP.* 1974, 379 = *AEP.* 1990, 532 = *HEp.* 2, 1990, 626 = *CMB*-IV-4; Esta columna fue dada a conocer por Chic (1974: 213-219), quien hizo la primera lectura, la vinculó con *CIL* II, 1439 (*CMB*-IV-3) y señaló una *damnatio memoriae* para Diocleciano. En una revisión de la misma, Canto (1977: 429-434), hizo una relectura afrontando algunos problemas como negar esa

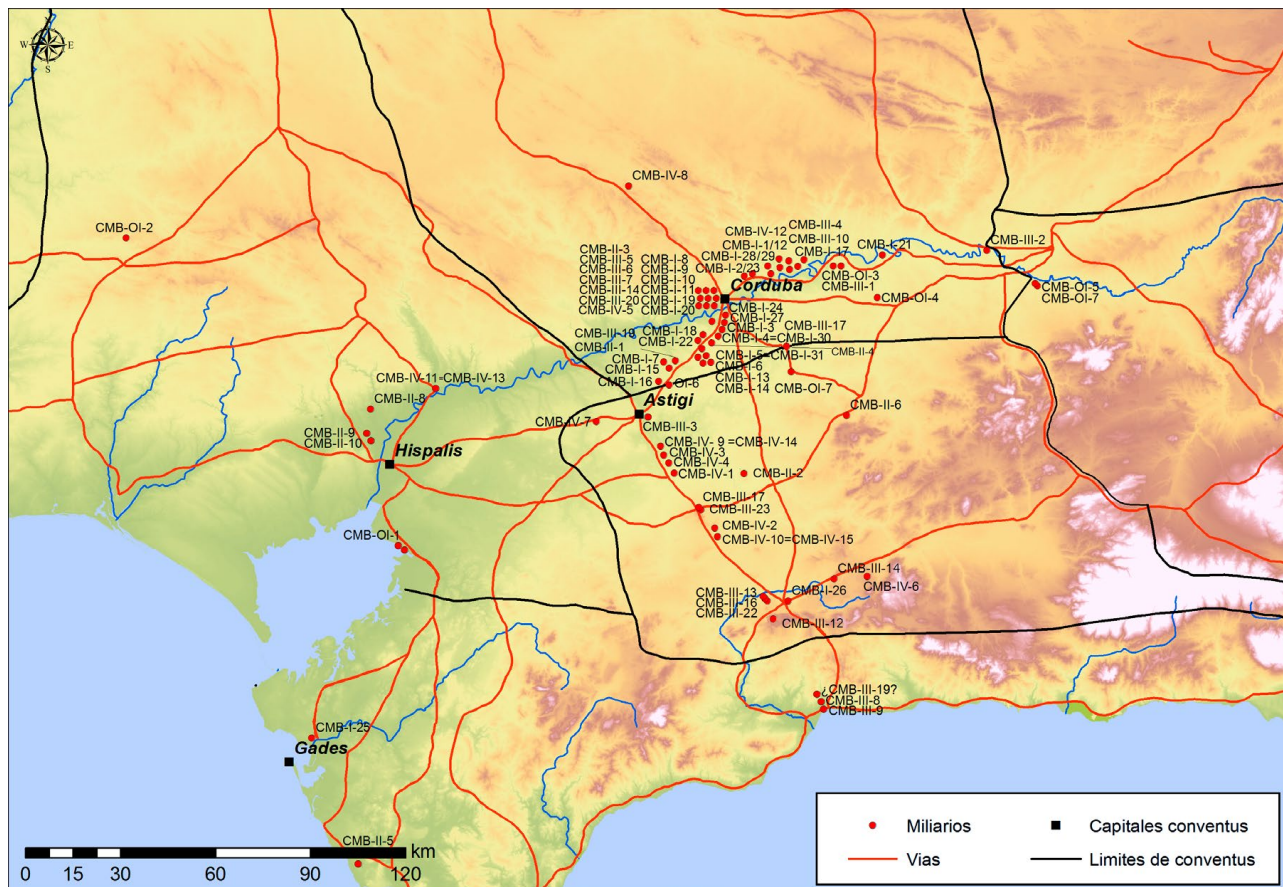


Figura 4: Localización de todos los miliarios hallados en territorio bético (elaboración propia). Mapa con paleocosta

En Málaga existe un miliario de Galerio<sup>26</sup>, única evidencia provincial del amojonamiento de este emperador, ya que las otras propuestas pueden descartarse hoy en día<sup>27</sup>.

Existen dos casos de columnas palimpsesto que, en verdad, tienen una doble inscripción con dos textos de dos emperadores diferentes. El primer miliario se realizó en época de Constantino II y después fue reutilizado por Majencio<sup>28</sup>. Dicho epígrafe se encontró en *Lauro*, siempre próximo a ese cruce de comunicaciones que ya he mencionado tantas veces. El segundo miliario de este tipo hallado en esta vía, en el Cortijo de Fuentidueñas (entre Écija y Marinaleda)<sup>29</sup>, tiene un primer texto de Constantino I o II y otro de Constante. Este tipo de miliarios palimpsestos no es una cosa extremadamente

rara, aunque su aparición es tardía. En la *Baetica* se tiene constancia de otro miliario palimpsesto<sup>30</sup>, aunque ese no pertenece a la vía de estudio sino a la *via Augusta* a su paso por Cantillana (Sevilla).

El último miliario de esta vía<sup>31</sup> y también de la provincia es de época de Decencio y fue hallado en *Cartima*, esta vez en el ramal de la vía que va por *Iluro*.

## INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

La vía *Astigi-Malaca* representa un eje de movilidad crucial para la conexión de la capital provincial con la costa malacitana. No obstante, hay que tener en cuenta lo accidentado del trazado. La vía *Astigi-Malaca* presenta una ventaja muy importante: su corto recorrido para llegar a un puerto marítimo del Mediterráneo, unos 150 km, frente a la *via Augusta*, que tiene un trazado de unos 200 km hasta el puerto de *Gades*, en el Atlántico, lo que supone un mayor recorrido en barco hacia Roma y los demás puertos mediterráneos.

Sin embargo, la vía *Astigi-Malaca* tiene una desventaja clara y es su trazado montañoso. Su recorrido, a pesar de pasar por puertos que evitan los puntos más

*damnatio* y justificar la desaparición del nombre por el mal estado de la columna, así como mencionar el problema de la potestad tribunicia de Maximiliano (*VIII* según la columna).

26. *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 194 = *HEp.* 1, 1989, 472 = *CMB-IV-6*.

27. *CIL* II, 1082 debe considerarse como una inscripción honorífica y no como miliario, como así propusieran Corzo y Toscano (1992: 74); *CIL* II, 1440, no es de Galerio, sino que es uno de los miliarios tetrárquicos (concretamente *CMB-IV-2*).

28. *CIL* II<sup>2</sup>/5, p 266 = *CILA* 5, 1160 b = *HEp.* 4 1994, 762 = *CMB-IV-10* y 15.

29. *CMB-IV-9* y 14.

30. *CILA* 2, 270 = *HEp.* 4 1994, 673 = *CMB-IV-11* y 13.

31. *CIL* II, 4692 = *ILS* 745 = *CMB-IV-16*.

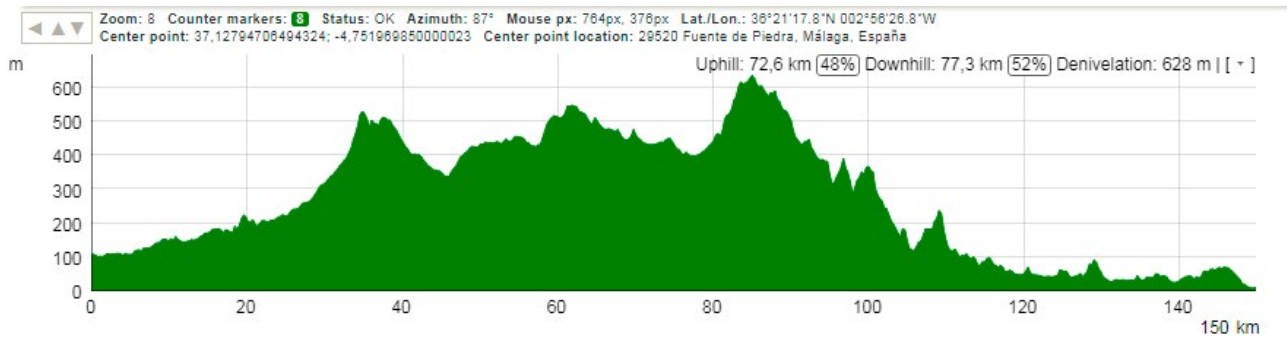


Figura 5: Altimetría del trayecto *Astigi-Ostippo-Iluro-Malaca* (generado con Geocontext)

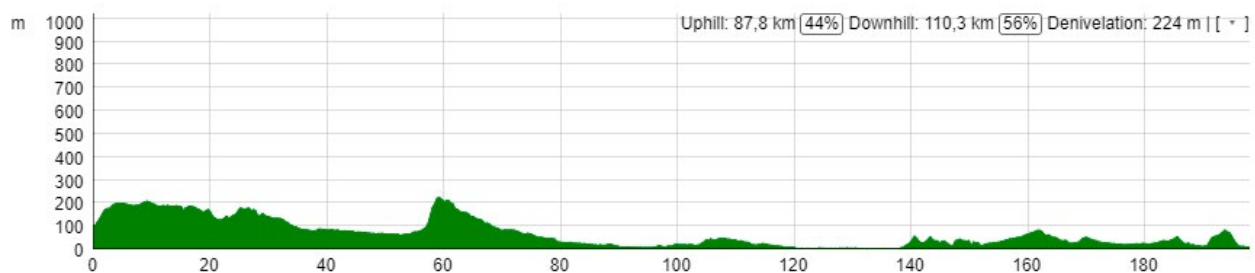


Figura 6: Altimetría del trayecto *Astigi-Hispalis-Puerto de Gades* (generado con Geocontext).

altos de los Sistemas Béticos, tienen una diferencia de cota superior a los 600 metros (Fig. 5), frente al trazado de la *via Augusta*, que sigue el curso del *Baetis*, el cual tiene una suavísima pendiente con un desnivel máximo de 200 m (Fig. 6). No obstante, dicha vía fue clave para la conectividad provincial, ya que posibilitaba la interconexión de toda la campiña del *Baetis* con la zona interior del *conventus Astigitanus*, que en gran parte corresponde al curso del *Singilis*. Los ya mencionados cruces de caminos en *Ostippo-Lauro* y en *Anticaria* son, además, puntos geoestratégicos para la movilidad este-oeste y la conexión interna; es decir, que la *via Augusta* es el eje principal de la provincia de manera noreste-sureste. Sin embargo, la viabilidad de este valle hacia el sur era proporcionada por la vía que es caso de estudio. Es cierto que no era la única vía, ya que, como comenté en la introducción, la *via Corduba-Astigi-Carteia* también servía como eje de viabilidad norte-sur, pero su paso por la Sierra de Ronda y la Sierra de Cádiz hacía el camino mucho más largo, accidentado y a un puerto que, aunque importante, era secundario en comparación con la ubicación geoestratégica de la importante ciudad de *Malaca*.

Uno de los aspectos importantes es el impacto de la propaganda imperial a través del amojonamiento viario en esta vía, amojonamiento que, además, indica las labores de intervención en la misma. Un análisis diacrónico ayuda a entender cómo fue cambiando la visión de la misma en la Antigüedad y entender los diferentes procesos que se fueron dando a lo largo del tiempo y la importancia que, a diferencia de otras vías provinciales, tuvo sobre todo en el siglo III y IV.

Contrario a lo que cabría esperar de un territorio conquistado tan prontamente y con un uso epigráfico

ciertamente antiguo, no existen miliarios republicanos en el territorio provincial de la *Hispania Ulterior* (vid. Díaz Ariño, 2015 para el corpus actualizado). El amojonamiento bético se inicia con la división de la provincia republicana en las provincias de *Baetica* y *Lusitania* (España-Chamorro, 2017c: 39). La introducción de este nuevo elemento funcional, pero también de propaganda, se circunscribe prácticamente en exclusiva a la *via Augusta* durante los primeros 90 años de amojonamiento.

Una de las principales anomalías que presenta esta vía es que, a diferencia de la tendencia de amojonamiento (Fig. 4) que se puede observar en la *via Augusta*, en el que el siglo I destaca por ser el periodo de amojonamiento más intensivo, dicho siglo es la fase de menor evidencia de miliarios en la vía *Astigi-Malaca*. Otro de los hechos anómalos en esta vía es la ausencia de miliarios de época augustea, ya que, sólo empatado numéricamente con los de época de Caracalla, es el periodo más representado en los miliarios béticos, seguramente por la renovación del sistema viario y su implementación a raíz de la reformulación provincial interna y externa. Este periodo de tal magnitud en la provincia no se puede percibir en esta zona a través de la epigrafía viaria.

Esto demuestra que, durante casi el primer siglo de uso de este tipo de epigrafía en la provincia, no se emplearon fuera del eje principal de movilidad, acotando aún más la zona al tramo entre *Astigi* y el territorio de *Corduba* (vid. España-Chamorro, 2017c). Es bastante llamativo que el primer miliario que se ha encontrado fuera del valle del *Baetis* haya sido en la vía que es objeto de estudio (el miliario de Domiciano *CMB-I-26*).

A pesar de hallarse claramente reutilizado en un contexto secundario en la moderna Antequera, su lugar original se piensa en los alrededores de la propia ciudad y la propuesta que sus editores dieron al respecto de que este miliario perteneciese a la vía que unía *Malaca* con *Astigi* pasando por *Anticaria* parece ser la más coherente si se miran los hábitos epigráficos y de amojonamiento de la *Baetica*. La única vía bética con un amojonamiento intensivo desde el principio del uso de este tipo de epígrafes es la *via Augusta*; esto induce a pensar que el esfuerzo de erección de miliarios en *Hispania* se concentró en ciertos ejes de importancia. Tras este primer indicio de amojonamiento, cosa que parece algo puntual, se empezarán a incorporar evidencias de manera cada vez más frecuente. Así pues, sería lógico pensar que este miliario fue el primero de un esfuerzo de amojonamiento que, en su contexto cronológico es algo puntual y aislado, pero que será el punto de partida para una intensificación de su uso en los siglos III y IV.

La evidencia de este miliario, aparte de mostrar el nombre de la vía, indica un *caput viae* que, aunque no se cita de manera explícita, presumiblemente fue *Anticaria*. El nombre de la vía lleva a pensar que, si se llamó así, se debió a que fue abierta por este emperador<sup>32</sup>, aunque, en mi opinión, este eje de importancia ya estaría en uso y se renombraría con el amojonamiento, al igual que la *via Augusta* (España-Chamorro, 2017d). Es de remarcar la ausencia de *damnatio memoriae* como en otras *Bauinschriften* de la propia *Baetica*<sup>33</sup>.

Tras Domiciano, el siguiente indicio es el mencionado miliario de Nerva, algo realmente relevante, teniendo en cuenta que sólo se ha encontrado otro miliario suyo en la *via Augusta*. En términos generales, los miliarios de Nerva en *Hispania* no son nada habituales y concretamente los miliarios del siglo II tampoco son comunes en el territorio bético (es el siglo con menos miliarios).

Tras la ausencia de Trajano, de quien se conoce poco sobre su actividad en el viario hispano y sólo inscripciones que principalmente aluden a reparación de vías, se vuelven a encontrar indicios de época de Adriano. Los miliarios de este emperador en la *Baetica* son igualmente escasos y se centran en una vía que unía el *Baetis* con *Italica* (según mi propuesta, España-Chamorro, 2017b, es decir, 4 de los 5 miliarios). Sin embargo, ésta difiere en área geográfica, vía y formulario. Las otras

inscripciones<sup>34</sup> tenían un texto breve, un tipo de inscripción que, sin dejar de ser honorífica, es más acorde a un «ciudadano» y tendente a expresar la mentalidad helénica del emperador. Sin embargo, el miliario de Adriano hallado en Antequera tiene el formulario habitual de enumeración de nombres y títulos, no sabiendo exactamente si es anterior o posterior al amojonamiento de la vía secundaria entre *Italica* y el *Baetis*, pero lo que sí se puede afirmar es que son dos amojonamientos distintos y con implicaciones distintas. El del valle del *Baetis* está en una vía secundaria, cosa anómala, ya que se puede ver que, según los mapas de dispersión de miliarios, se amojonan vías principales. No obstante, es una vía vinculada con la ciudad de origen de la familia de Adriano, *Italica*, que, unido a la anomalía del formulario, evidencia las particularidades del caso. Sin embargo, el miliario antequerano es una evidencia más de los procesos de amojonamiento provincial y quizás vinculado a una reparación puntual de la vía, como prueban los miliarios béticos de Trajano (cosa que no se puede comprobar porque su texto es fragmentario al no indicar el consulado ni el título de *pater patriae*<sup>35</sup>).

Tras Adriano, el amojonamiento viario cesa no sólo en esta vía o en la *Baetica*, sino que es algo generalizado en toda la península, con notables ausencias de miliarios de época de Antonino Pio, Marco Aurelio o Cómodo. El uso de miliarios en la península se retoma con la nueva dinastía de los Severos, concretamente con Septimio Severo, aunque sólo en *Lusitania*<sup>36</sup>. En

32. Stylow *et al.* (2004: 427) indican que, de tratarse de un empalme de la *via Augusta*, se habría llamado *via Augusta Domitiana*, y no *via Domitiana Augusta*, lo que induce a pensar que fue una vía con carácter autónomo.

33. El caso más reseñable y que podría ser un paralelo inmediato es la inscripción (*AEp.* 1986, 454 = *AEp.* 1987, 558 = *HEp.* 1, 1989, 251 = *CIL* II<sup>2</sup>/7, 220) que alude al *aqua nova [Domitiana] Augusta*, el acueducto erigido por este emperador y que por esa misma razón lleva su nombre, pero en ese caso, el nombre sí fue borrado.

34. Miliario con la milla I de procedencia desconocida, pero hallado en La Rinconada: España-Chamorro, (2017b); Miliario con la milla XXI de Guillena: *HAE* 2201 = *ERIt* 34, p. 193-195 = Sillières (1990a: n.º 79) = *CILA* 5, 1040 = Corzo-Toscano (1992: n.º 48) = Solana-Sagredo (2008: n.º 64); Miliario con la milla XXV de *Italica*: *HAE* 578, 1033 y 2200 = *ERIt* 34 = *CILA* 3, 367 = Sillières (1990a: n.º 78) = Corzo y Toscano (1992: n.º 46) = Solana-Sagredo (2008: n.º 65); Miliario con la milla XXVI de *Italica*: Corzo-Toscano (1992: n.º 47) = Solana-Sagredo (2008: 66) = *HEp.* 5, 1995, 708 = *HEp.* 13, 2003-2004, 615.

35. Sólo se conoce la noticia de su existencia a través del *CIL*. No se ha vuelto a hallar noticia del mismo.

36. En el resto de la península tampoco es muy abundante la epigrafía miliaria de este periodo. Existe un miliario en Garrovillas de Alconetar (*CILCC* I, 211 = *CPILC* 684 = *HEp.* 13, 2003-2004, 252). De Septimio Severo se conocen cuatro miliarios que se encuentran en un tramo específico de la vía de la Plata, entre Cáceres y Caparra: uno en Casar de Cáceres (*CIL* II, 4650 = *CILCC* I, 192 = *CPILC* 675), uno en la Finca San Pedrillo (Carcaboso, Cáceres) (*CPIL* 712 = Solana-Sagredo 2008, 9), otro en Garrovillas de Alconetar (*CIL* II, 4655 = *CPILC* 688) y otro con un texto en muy malas condiciones en Valdeobispo (*HEp.* 13, 2003-2004, 254). Además, existe una columna miliaria en Portela do Home (*HEp.* 2, 1990, 548) que fue atribuida a Septimio Severo por Rodríguez Colmenero (1987: n.º 342, pp. 450-451), aunque se dio una interpretación diferente que lo atribuía a Galerio en Durán *et al.* (1999: n.º 5, p. 116). En los comentarios de *HEp.* 2 y el de Julio Mangas en *HEp.* 9 ya se indicó acertadamente que su estado de conservación generaba una lectura

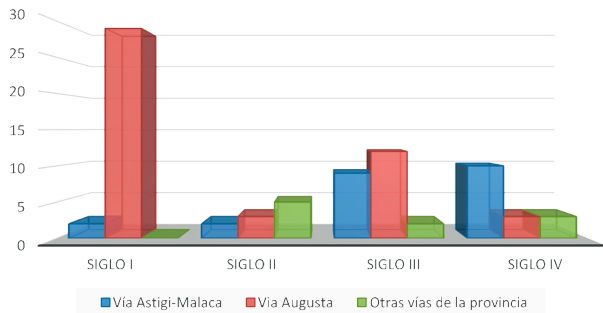


Figura 7: Comparación de número de miliarios béticos por vías (elaboración propia)

la *Baetica* y en la *Citerior*<sup>37</sup> hay que esperar hasta el reinado de Caracalla.

Será en el periodo de este emperador cuando la provincia experimente un alza en el amojonamiento de su viario, tan sólo comparable al de Augusto. Quizás este resurgimiento del hábito epigráfico viario deriva de una necesidad de restauración y reestructuración tras no tener pruebas de mantenimiento de las estructuras viarias de la *Baetica* en los 90 años anteriores, además de un resurgimiento de la propaganda imperial en el ámbito rural tras el periodo precedente de inestabilidad. También es realmente remarcable que, a pesar de que en el amojonamiento de la *via Augusta* descienda en este siglo (9 de un total de 43 evidencias en el tramo del territorio cordubense y la mansio *Ad Aras*, vid. España-Chamorro, 2017c), las evidencias de la vía *Astigi-Malaca* experimenten un súbito aumento que se consolidará a lo largo de este siglo.

En este siglo se producen ciertas mutaciones en el contenido de los textos y su dispersión en el territorio. Por ejemplo, comienzan a darse cambios a nivel global, como el inicio de uso de epítetos en superlativo, cosa que diverge de otro tipo de epigrafía oficial en donde no aparecen estos adjetivos, uso de *cognomina* militares a partir de los Severos, aparición de las emperatrices en los miliarios de algunas zonas, abandono del uso del latín en determinadas partes de Oriente (González Fernández, 2017: 313) o la pérdida de los numerales. En el caso específico de la *Baetica*, la epigrafía también transforma parte de sus formularios y uno de los hechos más evidentes es que se rompe la tendencia a amojonar casi de manera exclusiva la *via Augusta*

hipotética y no permitía aclarar la interpretación del mismo. Por último, existe un epígrafe en Largo das Carvalheiras que podría ser confundido con un miliario, pero, en realidad, es una columna honorífica dedicada a Marco Aurelio y Caracalla como indican Rodríguez *et al.*, (2004, p. 68 n.º 6).

37. Solana y Hernández (2002: 13-14) nombraban dos miliarios de este emperador en la *Citerior*; pero fueron catalogados erróneamente. El que ellos consideran CM 1 (= *CIL* II, 3400 = *IRAI* 38) procedente de Fiñana (Almería) es en realidad un pedestal de estatua (con foto en *HEpOI* donde se ve claramente) y el CM 2 de Lobios (Orense) tampoco es miliario.

(España-Chamorro, 2017c) y se intensifica en la vía *Astigi-Malaca*.

El aumento de las columnas miliarias en esta vía empieza a crecer de manera exponencial, a la par que los ejemplares de la *via Augusta* comienzan a descender de forma proporcional (Fig. 7). Gran parte de los miliarios de esta vía con cronología del siglo III se encuentran en las dos encrucijadas de caminos más importantes: la de *Anticaria* y la de *Lauro-Ostippo*. Esto demuestra un refuerzo del amojonamiento en las intersecciones donde coinciden vías norte-sur y este-oeste.

En este siglo se vuelven a producir evidentes ausencias de amojonamiento, tanto en la vía de estudio como en el resto del territorio provincial.

Al contrario de lo que sucede en otras provincias, en donde se pueden encontrar miliarios algo más tardíos, en la *Baetica* el amojonamiento viario se interrumpe, coincidiendo con el declive del hábito epigráfico en esta provincia. Eso no quiere decir que se frene el sistema viario, el cual requeriría, al menos en ciertos puntos, un mantenimiento constante. Lo que prueba es que este tipo de epigrafía, la cual ya pasó a ser puramente propagandística desde Caracalla al dejar de informar de las millas, no tiene relevancia y, por ello, cesa su producción a mediados del siglo IV (el último miliario de Decencio se data en el 351-353). Sin embargo, en el eje viario de estudio esta vía ha sido realmente fructífera, dando 7 miliarios del último siglo, dos de ellos con inscripciones dobles. Esto es bastante significativo al poder verse la proporción de columnas miliarias en la *Baetica*.

El amojonamiento de esta vía es superior a tres veces el de la *via Augusta* y existen algunos emperadores como Maximiano<sup>38</sup> o los emperadores de la diarquía y la tetrarquía que se centran de manera exclusiva en este eje, lo que refuerza el papel de movilidad que ya había empezado a adquirir desde el siglo anterior.

## CONCLUSIÓN

En definitiva, a pesar de conocer el rol de la vía *Astigi-Malaca* como un eje de movilidad capital dentro de la interconexión provincial, no se había llegado a valorar su rol como zona de propaganda rural ni se había enfocado desde un punto de vista diacrónico. La ausencia de dicho eje en las principales fuentes itinerarias (*Itinerario de Antonino*, *Ravennate*) ha supuesto su escaso estudio. Sin embargo, la arqueología demuestra la importancia que el conjunto de la zona tenía y la intensa implantación rural de la región. La vía pasa por gran parte de la *pértica* Astigitana, quedando cerca de algunas zonas de implantación rural de cierta

38. Incluyo el miliario en el que aparece sólo en la catalogación de los miliarios del siglo IV, a pesar de que es de finales del siglo III, por mantener la coherencia con el resto de los miliarios de la diarquía.

importancia y con necesidad de conexión directa con la capital conventual, como el *pagus Sigiliensis* (*CIL* II<sup>2</sup>/5, 989; Sáez *et al.*, 2002) o el *pagus Venerius* (Ventura y Stylow, 2015: 91), en las que se han registrado fosilizaciónes de centuración antigua; dicha vía prosigue por el yacimiento de Los Cosmes y entra en la zona de *Ostippo*, un centro de interconexión de importancia capital. En esta zona se tienen varios indicios de villas rurales<sup>39</sup> cuyas cronologías, aunque diversas, parecen coincidir en el siglo III en prácticamente todos los casos. Se siguen documentando más asentamientos en villa siguiendo el recorrido de la vía hacia el sur<sup>40</sup>, concretamente hasta el entorno rural de *Anticaria*, en donde la profusión de villas rurales es altísima<sup>41</sup>, además de las estructuras de producción oleícola que testimonian la importante explotación de dicho recurso en la comarca<sup>42</sup> y la importancia que esta vía tenía desde

esta intersección hacia el *Baetis* y la costa. El aumento de poblamiento rural durante época del Bajo Imperio ha sido recientemente indicado por Moreno Escobar y Wheatley (2016: 50-57), lo que entra en perfecta concordancia con el alza de evidencias miliarias durante estos siglos, algo que nunca se había puesto en relación. El tramo final que atraviesa las conocidas ciudades de *Nescania*, *Iluro* y *Cartima* no muestra evidencias de un entorno rural con la misma proliferación de villas, encontrando sólo una en las proximidades de *Cartima*<sup>43</sup>.

Lo que los miliarios de esta vía nos están mostrando es su creciente valor en los siglos III y IV que coincide con un afloramiento de las villas rurales a lo largo de dicho eje. Esto está indicando que se da prioridad a amojonar cada vez más una vía prácticamente carente de miliarios del siglo I y II frente al conocido eje vital de la provincia<sup>44</sup>. Podría pensarse que la *via Augusta* estaba saturada de miliarios y por eso se buscan nuevos ejes para fomentar la propaganda imperial de estos siglos. Sin embargo, esto no se puede contemplar, ya que existen miliarios de estos siglos en el tramo entre la *mansio Ad Aras* y el *territorium* de *Corduba*, zona ya amojonada en los siglos anteriores. No obstante, queda gran parte del tramo entre *Astigi* y el Océano sin amojonar, con ciudades tan significativas como *Hispalis* o el puerto de *Gades*. Esto muestra que el amojonamiento de la vía *Astigi-Málaga* era dirigido y consciente y reivindica su papel de vía principal de movilidad entre el interior provincial (*Baetis* y *via Augusta*) con la costa malacitana, a pesar de que la orografía era más abrupta.

39. La información de las siguientes villas que aquí se indican ha sido recogida del catálogo de *Las Villas Romanas de la Bética* (Hidalgo (Coord.), 2016). Villa n.º 93 El Alcaparral (Casariche, Sevilla) –s. III-V– (Hidalgo (Coord.), 2016: 684); Villa n.º 96 Las Mezquitillas, Cortijo de Fuentidueñas (Écija, Sevilla) –sin cronología precisada– (Hidalgo (Coord.), 2016: 711); Villa n.º 98 Cortijo de Aparicio el Grande (Gilena, Sevilla) –s. II-VII– (Hidalgo (Coord.), 2016: 728); Villa n.º 99 Cerro Martos (Herrera, Sevilla) –sin cronología precisada– (Hidalgo (Coord.), 2016: 734-740); Villa n.º 100 Herrera (Herrera, Sevilla) –s. II-IV– (Hidalgo (Coord.), 2016: 740-751).
40. Villa n.º 51 Huerta de Vila-Finca El Moral (Alameda, Málaga) –s. III-IV– (Hidalgo (Coord.), 2006: 401-402); Villa n.º 80 Cortijo de Santillán (Molina, Málaga) –s. I a. C.-II d. C.– (Hidalgo (Coord.), 2006: 586-590).
41. Villa n.º 52 Arroyo del Gallo (Antequera, Málaga) –s. I-II– (Hidalgo (Coord.), 2006: 403-407); Villa n.º 53 Arroyo Simones (Antequera, Málaga) –s. I-V– (Hidalgo (Coord.), 2016: 408-412); Villa n.º 54 El Batán (Antequera, Málaga) –s. I-III– (Hidalgo (Coord.), 2016: 413-417); Villa n.º 55 Carnicería de los Moros (Antequera, Málaga) –s. III-VI– (Hidalgo (Coord.), 2016: 418-422); Villa n.º 56 Caserío Silverio (Antequera, Málaga) –s. I-VI– (Hidalgo (Coord.), 2016: 423-430); Villa n.º 57 Cortijo Robledo (Antequera, Málaga) –s. I-V– (Hidalgo (Coord.), 2016: 431-436); Villa n.º 58 La Estación (Antequera, Málaga) –s. II-VI– (Hidalgo (Coord.), 2016: 437-447); Villa n.º 59 El Gallumbar (Antequera, Málaga) –s. I-III– (Hidalgo (Coord.), 2016: 448-452); Villa n.º 60 Huerta del Ciprés (Antequera, Málaga) –s. I-V– (Hidalgo (Coord.), 2016: 453-457); Villa n.º 61 La Quinta (Antequera, Málaga) –s. I-VI– (Hidalgo (Coord.), 2016: 458-467); Villa n.º 62 Valsequillo (Antequera, Málaga) –s. I-II– (Hidalgo (Coord.), 2016: 468-474); Villa n.º 63 La Viruenda (Antequera, Málaga) –s. II-IV (Hidalgo (Coord.), 2016: 475-482).
42. Romero Pérez (1997-1998): cita los siguientes yacimientos del entorno antequerano en donde se ha podido documentar relación productiva de *villae* oleícolas: Gallumbar, Prado del Verdún, Cerro de la Fuente, Cortijo Valsequillo, Finca Garcidonia, Cortijo del canal, Villa del Puente Lucena, villa de las Maravillas, termas de Haza Hoza, cerro de la Virgen, Cortijo del Alamo, necrópolis romana de Los Dólmenes, Cerro del Castillo, Pósito de Antequera, Callejón Piscinas,

## REFERENCIAS

- Atencia Paez, R. y Serrano Ramos, E. (1980). Las Comunicaciones de Antequera en época romana. *Jábega*, 31, 15-20.
- Chic, G. (1974). Una inscripción de época de la Tetrarquía hallada entre Écija y Estepa. *Habis*, 5, 213-219. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/29055>
- Cortijo de los Pontones, La Lapa, Cerro de la Culebra, Fuente de la Zarza, Cortijo Timeo, La Solana, La Doctora, Las pilillas, Los Silos, Las Alhajuellas, El Cortijillo, La Cruz, Pontones de la Puebla, Cortijo Sierra, El Pilar, El Castillejo y Cerro Sánchez, además de la conocida ciudad de Aratispi (Villanueva del Cauche, Antequera, Málaga).
43. Villa n.º 69 Manguarra y San José / Dehesa Alta (Cártama, Málaga) –s. I-III– (Hidalgo (Coord.), 2016: 522-525).
44. Esto no se puede vincular a la ausencia de población o implantación rural, ya que, como indicó Moreno Escobar (2016: 612 y ss.), el área experimentó un espectacular incremento de población en toda la comarca de Tierras de Antequera durante el Alto Imperio que cambia la distribución población de la Edad del Hierro para concentrarse en la Depresión de Antequera y la zona de conexión entre las Tierras de Antequera y la Depresión del Guadalquivir.

- Canto de Gregorio, A. (1977). Notas acerca de la columna tetrárquica de Écija. *Habis*, 6, 429-434. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/29189>
- CIL II: Hübner, E. (1869). *Corpus Inscriptionum Latinarum, volume secundum. Inscriptiones Hispaniae Latinae*. Berlín; (1893). *Inscriptionum Hispaniae Latinarum supplementum*. Berlín.
- CIL II<sup>2</sup>/5: Stylow, A. U., Atienza Páez, R., González Fernández, J., González Román, C., Pastor Muñoz c. y Rodríguez Oliva, P. adiuvantibus Gimenez Pascual, H., Ruppert, M. y Schmidt, M.G. (1998). *Corpus Inscriptionum Latinarum II. Inscriptiones Hispaniae Latinae, editio altera, pars V. Conventus Astigitanus*. Berlín-Nueva York.
- CIL II<sup>2</sup>/7: Stylow, A.U. adiuvantibus González Román C. y Alföldy, G. (1995). *Corpus Inscriptionum Latinarum II. Inscriptiones Hispaniae Latinae, editio altera, pars VII. Conventus Cordubensis*. Berlín-Nueva York.
- CIL XVII/1: Schmidt M. G. y Campedelli, C. (2015). *Corpus Inscriptionum Latinarum XVII. Miliaria Imperii Romani. Miliaria provinciarum Hispania Citerior*. Berlín-Nueva York.
- CMB: España-Chamorro, S. (2017a).
- Corzo Sánchez, R. (1973). Munda y las vías de comunicación en el *Bellum Hispaniense*, *Habis* 4, 241-252. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/12365>
- Corzo Sánchez R. y Toscano San Gil, M. (1992). *Las vías romanas de Andalucía*. Sevilla: Dirección General de Ordenación del Territorio.
- Cunz, O. (1929). *Itineraria Romana. Vol. 1: Itineraria Antonini Augusti et Burdigalense*. Leipzig: Teubner.
- Del Barco, A. (1994 reed.). *La antigua Ostippo y actual Estepa*. Estepa: Ayuntamiento de Estepa.
- Díaz Ariño, B. (2015). *Miliarios romanos de época republicana*. Opuscula Epigraphica, 16. Roma: Edizioni Quasar.
- Durán, M., Nárdiz, C., Ferrer S. y Amado, N. (1999). *La Via Nova en la Serra do Xurés. La rehabilitación de la Via Nova entre Portela do Home y Baños de Riocaldo. Ourense*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- España-Chamorro, S. (2017a). *Límites y territorios de la Bética romana*. (Tesis doctoral inédita). Universidad Complutense de Madrid. Madrid. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/45462/>
- España-Chamorro, S. (2017b). Cuarto miliario bético de la serie *Hadrianus Augustus Fecit* hallado en La Rinconada (Sevilla). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 43, 241-250. DOI: <http://dx.doi.org/10.15366/cupauam2017.43.009>
- España-Chamorro, S. (2017c). El paisaje epigráfico viario de la *via Augusta*. Consideraciones de la jurisdicción de los *conventus iuridici* y la epigrafía miliaria. *Florentia Iliberritana*, 28, 35-55. Recuperado de: <http://revistaseug.ugr.es/index.php/florentia/article/view/6703>
- España-Chamorro, S. (2017d). Los *capita viarum* de la *Baetica*. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 28, 11-32. Recuperado de: <https://www.uco.es/ucopress/ojs/index.php/anarcor/article/view/10188>
- Gimeno H. y Stylow, A. U. (1998). Intelectuales del siglo XVII: Sus aportaciones a la epigrafía de la Bética. *Polis*, 10, 89-155.
- González Fernández, R. (2017). El fasto imperial y los miliarios en el siglo III. La presencia de las *augustae*. *Lucentum*, XXXVI, 311-324. DOI: <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2017.36.18>
- Gozalbes Cravioto, C. (1982). *Las vías romanas de Málaga*. Madrid: Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.
- Hidalgo Prieto, R. (Coord.). (2016). *Las Villas Romanas de la Bética*. Sevilla: Editorial de la Universidad de Sevilla.
- Keay, S. y Earl G. (2006). Structuring of the provincial landscape: the towns in Central and Western Baetica in their geographical context. En: G. Cruz Andreotti, P. Le Roux y P. Moret (Eds.). *La invención de una geografía de la Península Ibérica II. La época Imperial. Vol. 2* (pp. 305-358). Madrid: Casa de Velázquez.
- Keay, S. y Earl G. (2011). Towns and Territories in Roman Baetica. En: A. Bowman y A. Wilson (Eds.). *Settlement, Urbanization and Population* (pp. 276-316). Oxford: Oxford University Press.
- Kienast, D. (1990). *Römische Kaisertabelle: Grundzüge einer römischen Kaiserchronologie*. Darmstadt: WBG Academic.
- Kolb, A. (2011-2012). The conception and practice of Roman rule: the example of transport infrastructure. *Geographia Antiqua*, 20-21, 53-70.
- Melchor Gil, E. (2008-2009). El *Baetis* y la organización viaria del Sur peninsular: la interconexión de las redes de transporte fluvial y terrestre en la bética romana. *Anas*, 21-22: 163-191.
- Moreno Escobar, M. C. (2016). *Patrones de asentamiento en la Bética romana: un estudio del proceso de romanización desde el análisis arqueológico espacial*, Sevilla. (Tesis doctoral inédita). Universidad Pablo de Olavide. Sevilla. Recuperado de: <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/2370>
- Moreno Escobar, M. C. y Wheatley, D. W. (2016). De columnas, necrópolis y puntos: análisis espacial de las villas y asentamientos rurales. En R. Hidalgo Prieto (Coord.). *Las Villas Romanas de la Bética, vol. I* (pp. 39-68). Sevilla: Editorial de la Universidad de Sevilla.
- Recio Veganzones, A. (1976). Inscripciones romanas de la Bética: Estepa, Osuna, Martos y Porcuna. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 90, 71-106.
- Rodríguez Colmenero, A. (1987). *Aquae Flaviae I. Fontes Epigraphicas*. Braga: Camara Municipal de Chaves.
- Rodríguez, A., Ferrer S. y Álvarez, R. D. (2004). *Miliarios e outras inscrições viarias romanas do Noroeste Hispánico*

(*conventus bracarense, lucense e asturicense*). Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, Sección de Patrimonio Histórico.

Romero Pérez, M. (1997-1998). Algunas reflexiones sobre la producción de aceite en las *villae* de la comarca de Antequera. *Mainake*, 19-20, 115-141.

Sáez, P. Ordóñez, P. y García-Dils, S. (2001). Le territoire d'Astigi (Ecija) La centuriation. En M. Clavel-Levêque y A. Orejas (Dir.). *Atlas Historique des Cadastres d'Europe II*. Luxembourg: Office des Publications Officielles des Communautés Européennes. Sin paginación.

Serrano Ramos, E., Atencia Páez R. y Rodríguez Oliva, P. (1991-1992). Novedades epigráficas de Singilia Barba. *Mainake*, 13-14, 174-204.

Schmidt, M. G. (2011). *A Gadibus Romam*. Myth and Reality of an Ancient Route. *BICS*, 54, 71-86. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43694089>

Schnetz, J. (1940). *Itineraria Romana. Vol. 2 : Ravennatis anonymi cosmographia et Guidonis geographica: ex libris manu scriptis*. Leipzig: Teubner.

Sillières, P. (1990). *Les Voies de communication de l'Hispanie méridionale*. París: Diffusion de Boccard.

Solana Sáinz, J. M. (2000). Los caminos de Hispania hace dos mil años recogidos en las fuentes escritas. En *Actas*

del I Congreso Internacional de Historia Antigua «La Península Ibérica hace 2000 años» (pp. 75-102). Valladolid: Universidad de Valladolid.

Solana Sáinz J. M. y Hernández Guerra, L. (2002). *La política viaria en Hispania siglo III d. C.* Valladolid: Universidad de Valladolid.

Solana Sáinz, J. M. y Sagredo San Eustaquio, L. (1998). *La Política viaria en Hispania. Siglo IV d. C.* Valladolid: Universidad de Valladolid.

Solana Sáinz, J. M. y Sagredo San Eustaquio, L. (2006). *La red viaria romana en Hispania: siglos I-IV d. C.* Valladolid: Universidad de Valladolid.

Solana Sáinz, J. M. y Sagredo San Eustaquio, L. (2008). *La política viaria en Hispania: siglos I-II d. C.* Valladolid: Universidad de Valladolid.

Stylow, A. U., Atencia Páez R. y Vera Rodríguez, J. C. (2004). *Vía Domitiana Augusta. Mainake*, 26, 417-430.

Ventura Villanueva, A. y Stylow A. U. (2015). El pagus Venerius («pertica Astigitana») y su «paganicum». Nuevos datos sobre la organización del territorio de la colonia «Augusta Firma» en una inscripción de «La Camorra de las Cabezuelas». *Antiquitas*, 27, 85-94.